

LA SEMANA FILATELICA

Las Falsificaciones de las Primeras
Estampillas del Ecuador

Por ROLECAS

En cada actividad filatélica y en cada país del mundo, nunca dejan de faltar las falsificaciones, inclusive al hablar de las estampillas llamadas "Clásicas" existen por cada legítima, unas doce ilegítimas que han sido horriblemente falsificadas.

En el caso del Ecuador, las falsificaciones llovieron, pues a base de las mal llamadas "Reimpresiones", los falsificadores, que muchas veces las tomaran como verdaderas, procedieron a reproducirlas en todo su cúmulo de errores, aumentando algunos de estos y dejando al estudioso la posibilidad de poder establecer fácilmente las falsificaciones y éstas siendo tan burdamente hechas, permitían a simple vista establecer su existencia.

La Medio Real Azul, tiene el sol con la cara claramente grabada y se puede ver la nariz, los ojos y la boca, que en las legítimas no se pueden distinguir, existen 28 rayos alrededor del sol. El patrón de líneas en zig-zag es grueso y toscamente hecho, habiendo únicamente tres para cada pieza. La rama de laurel del lado izquierdo presenta apenas nueve hojillas. La bandera del lado derecho tiene cinco franjas blancas y la de la izquierda también tiene el mismo número de franjas. El fasces apenas se lo puede reconocer y no se observa la proyección de la cabeza del hacha hacia la punta izquierda. El barquito no lleva bandera y lo que debería ser la chimenea aparece como una palma con un encabezamiento en forma de cúpula. Se observan 102 perlititas en la Corona de Perlas, además se observa que no hay espacio entre "ECUADOR" Y "CORREOS" y la segunda R de Correos tiene una línea que la hace aparecer como si fuera una B; las líneas verticales de sombra son espaciadas y en menor número que en las originales y las perlititas son pequeñísimas; el cóndor parece más un ganso y el trabajo es rudamente hecho posiblemente este tipo de estampillas se hicieron en Hamburgo en donde los Spiro Gebruder.

Las imitaciones de Fournier tenían la impresión hecha en papel grueso, unas veces poroso y otras delgado y granuloso; el barquito es halla en el aire y en vez de caduceo lleva una especie de palmera y las líneas de sombra son muy limitadas; las letras de la palabra MEDIO REAL son más altas y gruesas, siendo ésta una burda imitación aún de las mismas "reimpresiones" que fe-

lizmente era para el experto un medio de comparación, especialmente para el estudioso, pues las coloraciones y la impresión en papel de celulosa permitían fácilmente estudiar con la lámpara de cuarzo, su autenticidad, dando una sombra negra, en vez de la blanca de las legítimas y de las primeras reimpresiones, más son iguales aparentemente a las de la segunda reimpresión de 1893.

Las falsificaciones de un REAL muestran una corona de perlas con 108 perlititas muy irregulares en porte y forma, unas veces unas encima de otras; aparecen solamente tres líneas en zig zag cada una de cuatro piezas. Las palabras ECUADOR CORREOS están en letras delgadísimas, pero el bordeado es más grueso que el grosor de las letras. Las palabras UN REAL son más gruesas y las cruces en los cuatro costados son gruesísimas; además las palabras llenan totalmente la parte inferior de la estampilla y no hay puntos antes y después de ellas. Cada bandera tiene cinco franjas y el sol tiene de 28 a 30 rayos confusos; el cóndor parece un ganso y la rama de laurel tiene únicamente nueve hojillas. El UN REAL es de un color vermellón o anaranjado amarillento. El sombreado lleva debajo de ovalo 55 líneas verticales más o menos. El papel

usado es blanco de celulosa, poroso o liso, delgado o grueso. La tinta usada es del grupo de las anilinas. La impresión es litográfica y se han obliterado con la cancelación "3154" y con los rombos en puntas con la palabra FRANCA en el interior.

El asunto de las falsificaciones es tanto más grave cuanto que en el pasado se han vendido muchas veces al neófito y aún a ciertos coleccionistas no muy técnicos, muchas de estas falsificaciones como si fueran las verdaderas estampillas y a un precio inmensamente grande, de tal manera que realmente que este artículo final de la serie se ha hecho con el fin de que los lectores estén siempre alerta sobre este problema tan notable de la Filatelia del Ecuador.

Existen dos falsificadores que especialmente se dedicaron a hacer estas falsificaciones y fueron los Spiro Gebruder de Hamburgo y Francois Fournier de Lucerna.

Los Spiro Gebruder de Hamburgo era una casa muy prominente de Europa y ya desde 1864 comenzaron a hacer imitaciones en litografía de las estampillas difíciles de obtener. El director de la empresa, Philip Spiro, inició la propaganda de sus imitaciones por medio de una revista llamada "Der Deutsche Briefmarken - Sammler" (El Coleccionista de Estampillas Alemán) que iniciara su aparición en 1864, para popularizar las imitaciones. Los impresores hamburgueses tomaban sus falsificaciones como un negocio absolutamente legítimo y hacían la impresión de las falsificaciones junto con otros trabajos litográficos finos, como etiquetas de cerveza y tarjetas para escuela dominical y todo tipo de trabajo litográfico y el éxito les sonrió en tal manera que pronto la firma dominaba el mercado europeo vendiendo sus falsificaciones por millones en hojas estándar de 5 x 5 estampillas sin goma, nuevas o canceladas de antemano con matasellos fríos.

El trabajo litográfico de los Spiro Gebruder es tan bien hecho, que sus imitaciones, como los llamaban ellos, se vendían por millones y mientras que los fabricantes llamaban a sus estampillas por su verdadero nombre y sin el ánimo de estafar a nadie, sin embargo sus reproducciones eran tan nitidamente imitadas que sólo un ojo entrenado podía distinguir las verdaderas

estampillas de las imitaciones de Spiro. Las dificultades fueron aún mayores por cuanto los Spiro Gebruder trataban a todo trance de imitar el papel y las características de las estampillas verdaderas, de tal manera que sólo un ojo muy experto hoy en el día puede hallar diferencias estudiando el papel, la sombra y las cancelaciones; sin embargo las piezas hechas por los Spiro Gebruder son bellísimas y existen referencias de ellas en las colecciones de los principales centros de expertización del mundo.

Francois Fournier, fue un maestro en lo que a falsificación se refiere, pues a pesar de que él vendía sus imitaciones con el nombre de "Facsimiles de Estampillas Postales Fuera de Uso" y realmente no fue Fournier tampoco un falsificador en el estricto sentido de la palabra, sino un "Creador de objetos de arte", según él, se creaban facsimiles de las estampillas más importantes a un precio que pudieran pagar los coleccionistas que jamás tendrían posibilidades económicas de poseer en sus colecciones estampillas legítimas difíciles de obtener o demasiado caras...

F. Fournier enviaba para la aprobación tarjetas conteniendo sus diversas falsificaciones y entre ellas hizo imitaciones bastan-

te burdas de las estampillas de la primera emisión de Ecuador posiblemente mal copiadas de las reimpresiones de 1893. Felizmente para los coleccionistas, tales imitaciones son fáciles de detectar y con un poco de cuidado es fácil inmediatamente determinar su presencia por su porte y por las características ya dadas en este mismo trabajo sobre tales imitaciones.

El capítulo referente a la Primera Emisión de Estampillas del Ecuador, no habría podido estar completo sin haber hecho mención a las "Reimpresiones" y a los "Facsimiles" o "Reproducciones" con el fin de defender al coleccionista del Ecuador y sobre todo al novato, de los atracos que han sido cosa común de parte de comerciantes sin escrúpulos que han vendido en el pasado tales imitaciones por los sellos verdaderos. Verdad es que no existe un gran número de tales sellos postales, pero tampoco son tan escasos como para no poder con seguirlos. Sin embargo hay que abrir bien el ojo cuando se tiene delante uno de estos sellos postales de la Primera Emisión y comprarlos solo después de haber constatado con absoluta certeza, que se trata de los legítimos y no de las imitaciones de Spiro Gebruder o Fournier.